

21686

N.º VIII.

fol. 23 - 538 ar

ORACION FUNEBRE

PANEGYRICA,

CONSAGRADA

A LA INMORTAL MEMORIA

DEL REV. MO PADRE

F. JUAN CAVALLERO,

MAESTRO GENERAL,

QUE FUE, DE TODA LA RELIGION DE NUESTRA
Señora de la Merced, Doctor en Sagrada Theologia, y fu
Cathedratico Jubilado en la de Visperas de la
Univerfidad de Huesca, &c.

DIXOLA

EN LAS SOLEMNISSIMAS EXEQUIAS, QUE CELEBRÓ
el Convento de Calatayud, de la misma Orden, el 16. de De-
ciembre del año 1765., con afsistencia del Ilustrififimo
Cabildo, y de todos los Prelados,

Fr. GREGORIO MOLINER, LETOR DE THEOLOGIA
en el Colegio de San Pedro Nolasco de la Ciudad
de Zaragoza.

SALE A LUZ

POR DISPOSICION DEL CONVENTO DE CALATAYUD

QUIEN LA DEDICA

AL Rmo. P. MAESTRO Fr. BASILIO GIL DE BERNABÉ,
Maestro General de toda la Religion de N.S. de la Merc. &c.

Con las Licencias de los Superiores:

En Zaragoza : Por Joseph Fort. Año 1766.

ORACION FUNEBRE
PANEGYRICA

COMUNICADA

A LA INMORTAL MEMORIA
DEL REV. PADRE

F. JUAN CAVALLERO

MAESTRO GENERAL

QUE FUE DE TODA LA ORDEN DE S. DOMINGO
DE LA UNIVERSIDAD DE S. DOMINGO DE LOS RIOS
DE LA CIUDAD DE S. DOMINGO DE LOS RIOS
UNIVERSIDAD DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

DIXONA

EN LAS SOLEMNES FERIA DE S. DOMINGO DE LOS RIOS
EL DIA DE S. DOMINGO DE LOS RIOS DE S. DOMINGO DE LOS RIOS
EL DIA DE S. DOMINGO DE LOS RIOS DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

EL SEÑOR DON JUAN CAVALLERO
MAESTRO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

DE LA UNIVERSIDAD

FOR DISPOSICION DEL SEÑOR DON JUAN CAVALLERO

QUE FUE DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

AL SEÑOR DON JUAN CAVALLERO MAESTRO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

QUE FUE DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

EN LA CIUDAD DE S. DOMINGO DE LOS RIOS

A N. Rmo. PADRE MAESTRO
FRAY BASILIO GIL
DE BERNABE,

DOCTOR EN SAGRADA THEOLOGIA
de la Universidad de Zaragoza , Maestro Ge-
neral de toda la Real , y Militar Orden de N.
Señora de la Merced , Redencion de Cautivos,
Señor de las Baronías de Algár , y Escalés
en el Reyno de Valencia , Grande de Espa-
ña de primera Clase , Theologo de la
Real Junta de la Concep-
cion &c. &c. &c.

Rmo. P. N.



UESTRO amor, nuestro respeto,
nuestro agradecimiento, y nues-
tra pena , nos llevan à los Pies
de V. Rma. con la pequeña
ofrenda de esta Parentacion do-
lorosa; y ahun ella misma, buscando sombra,

y asilo , se fue yá de nuestras manos al impulso, que la dió la voluntad, y al ayre de suspiros de nuestro affligido corazon. En la pérdida , que lloramos, nos es forzoso confesar, que nos faltarán antes las lagrimas , que la materia del dolor; pero si la condolencia de los amigos es suave lenitivo , que facilita dilataciones al animo , tubimos yá este alivio al tiempo mas oportuno , quando vimos à V.Rma. acompañar nuestro llanto con demostraciones tiernas de un noble piadoso sentimiento , y con toda la vehemencia del dolor mas ingenioso : pues no solo dispuso V.Rma., que se celebrásen Solemnissimas Exequias por nuestro amado difunto , sino que, entregado todo al sentimiento , se fue con él , del modo posible , hasta el sepulcro , formandole el Epitafio , como hizo el Nazianzeno con su mayor Amigo, y venerado Padre San Basilio. Si fuera licito trasladar à la letra la Oracion eloquentissima , que dixo aquel Theologo en alabanza de su media alma , pudieramos facilmente mostrar un diseño de V.Rma. con todo aquel hermoso agregado, que hizo plausible al Rmo. Cavallero, y
que

que del otro Basilio el Grande ponderaba San Gregorio. (*)

Ni nos prometía menos la sangre hidalga de los GIL de BERNABÉ, que en una larga serie de Progenitores insignes, nos acuerda en los Anales tantos Heroes, quantos han sido sus ascendientes Ilustres; y ahora nos ha dado en V. Rma. un hombre, à todas luces Grande, enseñado desde la cuna à no hacer cosa, que pareciese pequeña; dando nuevo esplendor à la nobleza heredada con tan glorioso desempeño en las acciones propias, que ahun quando le faltára à V. Rma. la recomendable circunstancia de su ilustre origen, por ellas solas debiera contarse entre los Heroes. Se esmeró la naturaleza, dotando à V. Rma. de un ingenio agudísimo, de una grande alma, capaz de todos los pensamientos, que sorprenden, y de discursos, que elevan; y V. Rma. correspondió tan agradecido, que sobre necesitar de poquísimo trabajo, para enterarse en

bre-

(*) *Nacianz. Orat. 20. in Laudem Basilii Magni.*

breve tiempo de las materias mas arduas , y de los tratados mas oscuros , quiso no obstante satisfacer aquella deuda , y darnos este exemplo con una aplicacion infatigable al estudio , sin dexar los libros de las manos , y llevando al pecho los mas eruditos , y curiosos , ahun en los viages precisos , y recreaciones necesarias para pausar del trabajo , ocupando igualmente las vigilijs de la noche en la utilissima leccion de las Historias , de los mejores Latinos , y de los Poetas mas célebres ; y si esto practicaba V. Rma. en las horas de descanso , sería ocioso añadir , que las otras las empleaba en los estudios mas férios.

Por ellos comenzó V. Rma. à hacer dulce , y eterna su memoria en el célebre Colegio de Alcalá , quando entre aquellos Astros de primera magnitud , que en sus respectivos Reynos , y Provincias han ilustrado , è ilustran la Religion , se vió , en tierna edad , brillar el ingenio Aragonés , arrebatando la admiracion , y el amor de todos sus Sabios Individuos , que egecutados dulcemente del talento , de la honradéz , y demás prendas de

V. Rma., hicieron volar su fama, y le repitieron los mas fieles testimonios de su amistad verdadera. No podemos en el estrecho campo de esta Dedicatoria delinear los grandes progresos, que hizo despues V. Rma. en Pulpito, y en Cathedra; pero como V. Rma. no es de aquellos sabios, que el Mundo celebra à ciegas, y que solo creemos, que lo son con fe humana: los Theatros mas serios, y los Pulpitos mas respetosos dan testimonios publicos de haber hallado en V. Rma. un eloquentissimo Rethorico, un Philosopho exquisito, un Theologo profundo, un Critico juiciofo, un hombre universalmente cientifico, versado en todas las bellas Artes, y en los estudios mas utiles. Y no puede negar nuestra Nacion ser en gran parte deudora à V. Rma., por haber sido uno de los primeros, ò quizá el primero de todos, que en la Imperial Zaragoza usó, con gloria singularissima, aquel christiano, y delicado methodo de Oratoria, que facilita la conquista de las Almas con eficaz, y elevada persuasiva, con estilo sublime, con primor en las transiciones, con

expresiones vivas , y valientes , con afectos penetrantes , y naturalidad en las voces. Asi brillaba el merito de V. Rma. en España , quando nuestra Religion Sagrada quiso dar à sus luces nueva , y mayor esfera , destinando à V. Rma. para la Corte Romana , por su Procurador General de aquella Curia , y Vicario General de la Provincia de Italia , donde , en circunstancias bien criticas , manifestó V. Rma. tanto caudal de discrecion , y prudencia , que por su sabia conducta fue amado de todos , y conocido en Roma por una de las mejores testas. Por estas preciosas gradas ascendió V. Rma. à la cumbre suprema del Gobierno , con aclamacion , y regocijo de todas las Provincias , que en su eleccion pacifica , y acertada dieron à toda la Religion un dignissimo , è inmediato Succesor de aquel suavissimo Prelado , de aquel Varon Doctissimo , superior à nuestros elogios , que amaba à V. Rma. con entrañable , y particular aficion , y à todos sus Subditos con un amor Paternal.

Estas son , P. Rmo. las unicas , pero poder-

derosas razones con que esta Casa puede , y debe consolarfe , hallando en V. Rma. quanto podía desear , para templar su pena , y mitigar su dolor : porque si ha perdido un Hijo Sabio , un Padre amoroso , un Bienhechor especialissimo : en V. Rma. tiene yá otro Hijo sabio , que la ilustra , otro Padre cariñoso , que la protege , y ampara , y un Bienhechor especial , que siendo Hijo , y Padre de toda la Religion , sabe à un tiempo mismo cumplir con todos , sin olvidar la Madre particular de su Convento. Nosotros nos lisongeamos de ver à V. Rma. en el Empleo de General cumplir exactamente con los officios de Sol , asistiendo , como Padre Comun , à todas las Casas pobres , y destituidas , y ahun à aquellas plantas débiles , por falta de proporcionado calor , que , ò peligran por la raíz , ò las consume el contrario viento , quando apenas empiezan à dexarse vér. Las benignas influencias de V. Rma. à todos se estienden , à todos alcanzan ; y viviendo V. Rma. , ninguno podrá decir , que está solo , y sin Padre en la Religion : porque ahunque es

verdad , que se internan mas en su cora-
zon los de elevado merito , y conoci-
da probidad ; pero como V. Rma. no es ac-
ceptador de personas , à todos los lleva en
sus piadosas entrañas. Viva , pues , V. Rma.
largos , y felices años , para que vivan tam-
bien todos sus amantes Subditos : Viva V.
Rma. para honor de la Religion : y viva , en
fin , para consuelo , y gloria particular de es-
te Convento , que sin cesar ruega à Dios por
su importante vida.

Calatayud , y Enero à 26. de 1766.

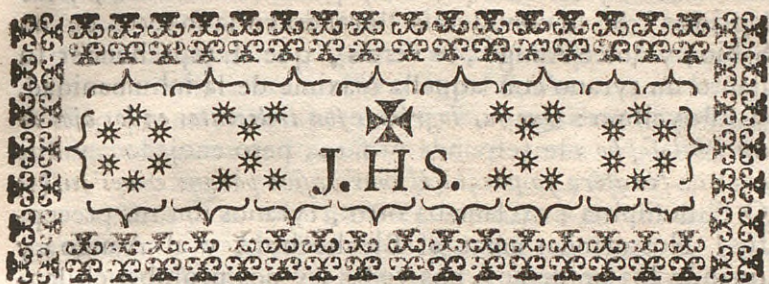
Rmo. P. N.

B. L. M. de V. Rma.

en su nombre , y en el de este Convento
su menor subdito, y afectuosísimo servidor

Fr. Miguel Garcia, Comendador.

QUAN-



QUANDO vuestra pena os hizo enmudecer, escribisteis amarguras contra mí. Desde que ví la invencible resolución de vuestros animos, moran en amarguras mis ojos: desde entonces formó la imaginacion un lastimoso idolo, que me llenó de sustos; y abriendose de nuevo las mal cicatrizadas heridas, que dexaron mi corazon lastimado, me entregué desde luego al mas amargo llanto, hasta que un turbion de congojas me presentó en este Pulpito. Pues decidme, afligidísimos Hermanos, no me bastaba el dolor, que en anticipado, quanto funesto anuncio, penetró mi corazon por los oídos, que ahun me llamais à publicar sentimientos, para apurar todo el caudal de mis suspiros, y el triste llanto à mis ojos? No me fuera difícil esta empresa, si à las voces hubieran de substituir las lagrimas: ellas formáran una Oracion no interrumpida de llanto, que con estilo fluidísimo manifestára la pena acerbísima, que oprime nuestros pechos. Si los suspiros, que son el lenguaje del corazon, y de la interna amargura, hubieran de decir las amables prendas, y recomendables circunstancias de aquel Heroe, à quien solo consideramos yá en las frias cenizas de un cadaver, no halláran menos mis Oyentes la eloquencia de un Demosthenes; mas por ventura nos dexó él en esta triste, y lúgubre materia otro methodo,

otro estilo , y otra eloquencia , que el sentimiento , y las lagrimas ? Si lo considerais llorando en la muerte de un Sabio , y dulce Amigo , le vereis , que al reprehender su llanto un tyrano con aquella maxima de la inhumanidad , y Estoycismo : *Que las lagrimas son indecentes en los ojos de un Philosopho* ; le responde pronto , pero enojado , y discreto : *No lloro yo porque él murió , sino porque vives tu.* (1) O Philosophia , exclamaba otro , tyranos son tus preceptos ! Nos mandas amar al Bienhechor , y al Amigo ; y quando los perdemos , nos vedas , y nos prohibes el llanto ! (2)

Pues ved aí , Oyentes mios , la razon mas poderosa de nuestros justos sentimientos. Lloraba Demosthenes en efecto , y lloramos tambien nosotros la muerte de un Sabio , y de un Amigo ; pero la pena , que mas affige nuestros animos , es , que quedando con vida tantos tyranos , y necios para probar nuestra tolerancia , esgrima su guadaña la sangrienta Parca contra el blando amigo , y sabio protector de la inocencia. No siempre son las lagrimas efecto de la ignorancia , de la pusilanimidad , y cobardía : tambien son hijas de corazones magnanimos ; que al fin lloró Alexandro Magno , quando vió muerto à Darío , lloró Cesar quando vió la cabeza de Pompeyo : con mas frecuencia las producen el agradecimiento honrado , el amor , y el dolor interno , que à un corazon comprimido lo fuerzan à destilar finezas , ò sentimientos por los ojos. Y pues tan notoria es à todos la causa triste de nuestro sentimiento amargo , despreciad , os ruego , la preocupacion del fanatismo con que los ridiculos Estoycos condenaron las lagrimas , y la tristeza en los Sabios. Yo confieso , que toda passion conturba el ánimo , y que llegando à inmoderada , es vicio ; pero podemos nosotros , en nuestra débil constitucion , desprendernos de los afectos propios de una viciada humanidad ? Y quando pudieramos facilmente reprimir esta passion , nos sería acaso decente ,
en

(1) *Ap. Guevar. Epist. 8.* (2) *Euphrat. Syrus, ap. Stob.*

en una pérdida considerable , hacernos insensibles , sin dar muestras del dolor mas leve ? Eso se queda para las duras entrañas de aquellos , que ni amaron la paz , ni conocieron la misericordia. Parar igual semblante en lo aduerso , que en lo prospero , yo sé , que saben aconsejarlo muchísimos ; mas practicarlo , ninguno. Vosotros sabéis , que aquel valeroso Rey , formado , segun el corazon de Dios , no solo lloró en la muerte de sus dos hijos Amnon , y Absalon , sino tambien en la de su intimo amigo Jonatás. (3) Fuentes de lagrimas pedía Jeremías , para llorar los muertos de Israel : (4) y en la muerte de Josías lloró Jerusalén , y Judá. (5) Mas quando en ambas Historias nos faltáran innumerables exemplos , no sería bastante el del mismo Christo , que lloró por la muerte de su amigo Lazaro : ò porqué vió , que sus hermanas le lloraban muerto ? Pues ved al mismo , que nos dice el Ecclesiastico : „ Hijo , llora al „ muerto :: no desprecies su sepulcro ; y sea tu llanto proporcionado à su merito. No dexes à los que lloran sin „ consuelo : anda con ellos , sin separarte un instante. (6) „ Mejor es ir à la casa del llanto , que à la casa del com- „ bite. (7)

A ella vine. Permittedme , pues , ahora el alivio de que-
xarme : dexad , que acompañe vuestro sentimiento , y
acompañad vosotros el mio , quexandonos todos de la
muerte con las mismas voces del Gran Padre San Bernar-
do , en el transito de Malachias , y en la Oracion Fúnebre
del Reverendísimo Humberto : „ Muerte cruel ! muerte
„ inexorable ! Quantas vidas has derribado en un golpe !
„ Heriste la muchedumbre , quando à uno solo cortaste la
„ dorada hebra de sus vitales alientos. Perdonas largo tiem-
po la vida de los tyranos , y necios , inútiles , y ahun
perjudiciales al publico , hasta que caen agoviados al peso
de sus años , y sus vicios ; y así nos arrebatas al Sabio , al
Bienhechor , al Virtuoso ? „ Eres ciega , iniqua , incon-
„ sistentissima „ fide-

(3) 2. Reg. 13. 18. & 1. (4) Jerem. 9. (5) 2. Paralipom. 24.
6) Ecclesiastici 38. 16. 18. Et cap. 7. 38. (7) Ecclesiastes 7. 3.

,,siderada , indiscreta , fatua , y al mismo tiempo engaño-
 ,,sa : pero qué padres te engendraron para ser mejor ? Te
 ,,traxo al Mundo la maldad : la soberbia , la embidia , la
 ,,curiosidad , la ambicion , la prevaricacion , y seduccion
 ,,fueron tus negros ascendientes : pueden ser tus proce-
 ,,deres mas nobles , viniendo de padres tan infames ? O
 ,,bestia cruel ! O terror , y horror de todos los hijos , y
 ,,descendientes de Adán ! Qué has hecho ? Has robado la
 luz de aquellos perspicacísimos ojos , que hallaste yá can-
 sados en la leccion continua de diversos libros : Has im-
 pedido aquella prudente , y moderada lengua , que no se
 movia , sino para hablar con juicio , sin zaherir , y lasti-
 mar à su proximo : has cerrado aquella boca de oro , que
 enriqueció de sabios discipulos al Mundo : has atado
 aquellas vizarras manos , empleadas siempre en dár , y en
 favorecer : y has cortado , en fin , los pasos de aquellos
 hermosos pies , que evangelizaban la paz. Pero ahun hi-
 ciste mas : porque separaste de nosotros à un Padre tier-
 no , à un dulce Amigo , à un Consiliario integerrimo , à
 un Bienhechor benignísimo , y vizarro : separaste de no-
 sotros à aquel Grande Theologo de su tiempo , que ilus-
 tró la Universidad de Sertorio : separaste de nosotros à
 aquel Orador eloquentísimo , que persuadía , movía , y
 convencía desde el Pulpito al pecador mas obstinado : se-
 paraste de nosotros à aquel prudentísimo , y vigilantísimo
 Prelado , que con suavísima conducta , prescribió las
 mejores reglas para la rectitud del gobierno : separaste de
 nosotros . . . pero tu , Templo magnifico , que desde la
 primera piedra del cimiento te viste levantar al impulso,
 y largueza de su mano : tu , que experimentaste sus cuy-
 dados , su inteligencia , y su esmero , viendole en este mis-
 mo sitio tirar lineas , y medir distancias , como el Archi-
 tecto mas perito , desde esa puerta al Convento , desde la
 calle hasta el muro : tu , que debes à su piadoso , y abra-
 sado zelo la idea , la perfeccion , y el adorno : tu , en fin,
 que en esa Capilla del Señor San Juan depositas à ete
 Hombre Grande , tu nos dirás el fatal estrago , que exe-
 cutó la muerte.

Pero

Pero bastante lo publicas en ese aparato lúgubre. Tu lo has dicho ; y ahun esas antorchas melancolicas , que se deshacen llorando, nos dicen tambien en su idioma respectivo, QUE MURIÓ YA NUESTRO REVERENDISIMO PADRE MAESTRO FRAY JUAN CAVALLE-RO, DOCTOR, Y MAESTRO EN SAGRADA THEO-LOGIA , CATHEDRATICO JUBILADO EN LA DE VISPERAS DE LA UNIVERSIDAD DE HUESCA, PROVINCIAL DE ESTA PROVINCIA DE ARAGON, Y MAESTRO GENERAL DE TODO NUESTRO REAL ORDEN, HIJO, Y BIENHECHOR DE ESTE CON-VENTO, DONDE TOMÓ EL HABITO EN 8. DE ENE-RO DE 1702. ; Y MURIÓ DE EDAD DE SETENTA Y SEIS AÑOS, TRES MESES, Y VEINTE Y DOS DIAS, A LAS OCHO, Y MEDIA DE LA MAÑANA DEL 26. DE SETIEMBRE DEL PRESENTE AÑO DE 1765.

Quedamos ya sin su amable compañía. O muerte ! así separas ! Qué amarga es tu memoria ! Le fatigaste con es- tudios , con accidentes , con Ministerios, con años , y con una prolija enfermedad de fiebre aguda , hasta absorverle las fuerzas. No preguntemos ya donde tiene la muerte sus victorias ; que aqui levanta sus triunfos , donde ven- ció al Sabio, al fuerte, y valeroso. Preguntad si con Isaías:
 „ Qué se hizo el Literato ? A dónde fue aquel Sabio Le-
 „ gislador , que pesaba las palabras de la Ley ? Dónde es-
 „ tã el Doctor ? Y él mismo responderá , que habita ya en
 „ las alturas ; pero que en su muerte clamarían los Pro-
 „ phetas : llorarían amargamente los Angeles de paz , es-
 „ to es , los Superiores , y Prelados , que rigen con un
 „ gobierno pacifico : que lloró , y quedó macilenta toda
 „ la tierra de Judéa , y Palestina : que el blanco Libano
 „ se llenó de confusion , y enfordeció de amargura
 „ pero que al fin verían nuestros ojos un hermoso Taber-
 „ naculo , que templaría nuestro llanto , y nos llenaría de
 „ consuelos. (8)

De-

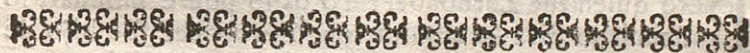
(8) *Isaia 33. per tot. Hieron. ibi, ap. Alap. hic.*

Decidme , pñes , ahora , si podeis , desconsolados Her-
 manos : No sois vosotros los dolorosos testigos , que le
 visteis espirar en vuestras mismas manos ? No hicisteis ar-
 mas contra el poder de la muerte , interponiendo con Dios
 vuestros suspiros , vuestros votos , vuestras continuas , y
 fervorosas oraciones ? Decidlo Vos , Madre Santissima ,
 que oisteis los tiernos canticos , dirigidos à Vos desde ese
 Coro : decidlo , dulcissima Madre mia , Vos , que visteis
 en oracion postrados à vuestras aras tantos Religiosos affi-
 gidos , que os pedían la salud de aquel vuestro amante Hi-
 jo , y dignissimo Padre nuestro , que puso en Vos su cora-
 zon , y sus ojos. Pero decidlo Vos tambien Patriarcha mio:
 No es verdad , que en aquel lance funesto llegaron à Vos
 las lagrimas , y suspiros de esta Comunidad Observantis-
 sina , para que , por vuestra intercesion poderosa , vivie-
 ra , si convenia así , aquel en quien se vió una copia fiel
 de vuestra ardiente caridad ? No es verdad , que implo-
 raron todos vuestra especial proteccion , y abogacia , pa-
 ra que no le faltara en aquella ultima hora ? Y no es ver-
 dad tambien , que alcanzaron sus repetidas oraciones , que
 no apartara los ojos de vuestra Imagen , hasta que de no-
 stros lo apartó , y separó la muerte ? Yá lo he dicho.
 Pues qué sollicitud ? Qué desvelos , y cuydados ? Qué me-
 dios , y remedios para corregir , y vencer el rigor de la
 enfermedad ? Qué diligencias tan extraordinarias , pero
 tan debidas , en repetir Consultas , en buscar Medicos de
 fuera , hasta embiar el Religioso Enfermero del Convento
 de Zaragoza , que interesaba igualmente en la impor-
 tante vida de este comun Padre ? Pero (así nos convenia)
 pudo mas la muerte.

Pues si yo os acuerdo los Vitores , y aclamaciones ,
 que en otro tiempo lisongearon nuestros oídos , quando
 en este mismo sitio resonaban alegres las voces de sus
 aplausos , diciendo à voz en grito: VIVA CAVALLERO:
 si os acuerdo el universal regocijo en su ascenso al Gene-
 ralato , y las festivas demonstraciones de toda esta Ciudad ,
 para celebrar la noticia de tan feliz Eleccion : si os acuer-
 do quando yá de General , hizo con la mayor pompa su
 pri-

7

primera entrada en Calatayud, y despues en diversas veces, que vino, yá à celebrar dos Capítulos, yá atraído del imán de su adorado, y suspirado Templo. . . . Si todo esto os acuerdo, zozobra el animo entre el regocijo, y el susto. Porque de una parte vimos entonces con gozo la mas exacta civilidad, y atencion en los Cuerpos mas serios de esta Nobilissima Ciudad, que concurrían alegres en competencia obsequiosa, acompañando, y congratulando à su Reverendissima con muchas enhorabuenas, y ofreciendo con galantería sus officios, sus casas, y sus personas. Mas quando de otra parte veo hoy à los mismos congregados en este Lugar Santo, atraídos del llanto, de la piedad, y del amor àzia nuestro Reverendissimo Difunto, advierto el fatal catastrophe de la humana vicissitud, que en nuestro incomparable Heroe nos dió mucho que sentir, y nos ha dexado abundante materia de llorar. Mucho perdimos en él: es verdad. Pero pause nuestro dolor; y haga ahora su officio la gratitud, dando principio à sus alabanzas con el heroyco Zorobabel, à quien me propuse por exemplar, y modelo para describir à nuestro Reverendissimo Difunto. Casi me faltan las fuerzas; pero mi Madre de las Mercedes me asistirá con su gracia. AVE MARIA.



*Quomodo amplificemus Zorobabel? Nam, &
ipse quasi signum in dextera manu Israel.
Ecclesiastici 49. 13.*

Aquel grande Predicador, que en todo el Libro del Eclesiastico peroró tan divinamente de las virtudes, y vicios: aquel Sabio iluminado de valiente espiritu, que ensalzaba sin pasion al benemerito, y vituperaba sin temor, y sin respeto al indigno: Jesus, hijo de Sirach, à
C quien

quien los Latinos llamaron *Eclesiastico*, que quiere decir *Predicador*: (9) desde el Capitulo 44. hasta el 50. inclusive, forma un Catalogo de los Varones Ilustres, celebrando à todos, y cada uno con particulares alabanzas, y singulares elogios; pero llegando à Zorobabel, como si le faltara materia, ò voces para hablar, prorumpe admirado en esta exclamacion: Cómo amplificaremos à Zorobabel? Esto es: qué elogios correspondientes podremos dár à aquel insigne Varon, Sabio General del Pueblo de Israel, que restauró el Templo del Señor? (10) Zorobabel fue muy sabio: habia gobernado con prudencia al escogido Pueblo: y manifestó un zelo singularissimo, y la mayor piedad en reedificar el Templo del Señor. Pues ved ai la admiracion del Eclesiastico: si Zorobabel, dice, fue tan grande, cómo podrán adequarlo mis elogios? Con esta exclamacion hiciera yo el mejor Sermon de nuestro Reverendissimo Difunto; pero, pues me precisais à decir, despleguemos el lienzo, para vér el retrato conforme al original: Grande en la universalidad del saber: Admirable en la dificultad del gobernar: Zelosissimo por la Casa del Señor.

§. I.

Pero quién fue Zorobabel? Yo os lo podré insinuar; lo demás lo dirà la admiracion. Zorobabel fue hijo de Salathiel, y nieto de Jeconias, à quien quitò Dios el gobierno, en castigo de sus culpas, quedando su Casa desayrada, hasta que por los meritos del nieto, se repuso con mejoras en su antigua honra. En esto no nos debemos detener; porque aunque esta es su recomendacion mas singular, no es la alusion tan recondita, que pueda tergiversarla la malicia, ni obscurecerla la ignorancia. El sello de su mano fue el anillo de la sabiduria, y de la autoridad del gobierno. (11) Dexaremos para después

(9) *Bibl. de Dubam. in tit. hujus lib.* (10) *Hugo Card. hic.*
 (11) *Juxta divers. Expos. in Aggeum, ap. Alap.*

pues el sello de autoridad , y veremos ahora la grande sabiduría , con que lo preparó el brazo poderolo para todos los cargos , y ministerios à que lo tenia destinado. El fue tan docto , que su mismo nombre le dió todas las recomendaciones de sabio. Zorobabel es lo mismo , que *Maestro*. (12) Zorobabel se interpreta *Expresion , Ventilacion , y Claridad*. Un nombre todo de luz , que desterraba de sí la confusion , con no sé que fuerza , superioridad , y dominio , que postraba , y supeditaba à sus contrarios. (13) Mas quando nos faltáran estos bellos testimonios de su claridad , penetracion , y perspicacia , los hallariamos authenticos en el tercero de Esdras , donde se leen tres Disertaciones discretísimas sobre el célebre Problema propuesto en el Palacio de Darío , en el que discurriendo Zorobabel , dando la mayor fuerza à la *Verdad* en competencia del *Vino* , del *Rey* , y la *Muger* , se llevó la palma sobre los otros Sabios , captó la benevolencia de Darío , y recibió de él gloriosos premios. (14)

Pasad ahora del exemplar al retrato. Mas no habeis de pensar , discretísimos Oyentes , que he de dar yo licencia à mis pensamientos , para gyrar ázia la cuna de nuestro difunto Sabio. No por cierto ; que no vengo yo à considerarlo niño , y en los principios del vivir , sino de vivir una vida perfecta , y racional : no quando nació ; sino quando renació en mi Sagrada Religion , en la que à sus primeros pasos descubrió tal fondo de talentos , que en los rápidos progresos con que corrió sin fatiga todos los Estudios Monasticos , llegó à ser la emulacion de sus condiscipulos , y la admiracion de sus Maestros. Y como en mi Religion Sagrada , sobre ser principalmente Redentora , siempre ha habido zelosísimos promotores , y protectores de las Letras , no se con-

C 2

ten-

(12) Hieron. apud Alap. in Agge. 2.

(13) Pagnin. in Interpret. Nomin. Hebraeor.

(14) 3. Esdrae , cap. 3. & 4.

tentaron en crearlo Letor de Philosophia de esta Athenas Bilbilitana; sino que al segundo año, que leía Theologia en el Colegio de N. Padre San Pedro Nolasco de la Ciudad de Zaragoza, un piadosísimo Reverendo, Hijo, y Bienhechor de esta Casa (cuya suavísima memoria se conserva, entre otras cosas, en las rentas, que dexó para fundacion de Enfermería) (*) aplicó todos los medios, y eficacia, para que se graduase, y siguiese las Oposiciones à Cathedras en la Universidad de Huesca. Y yá desde aqui le vereis con su anillo de Doctor seguir aceleradamente las huellas del sabio Zorobabel, despidiendo su entendimiento despejado hermosos rayos de luz, y de claridad. Allí celebró con la Sabiduría los mas castos desposorios, y la guardó siempre tanta fidelidad, amor tan puro, que sus hermosos conceptos estubieron lexos de adulterar la verdad; y por consiguiente de abortar, y producir los feos, abominables monstruos de la confusion, y del error. Disputarle à N. Reverendísimo la grandeza, y claridad de entendimiento, fuera negar los resplandores de aquel hermoso astro, que necesita nuestros ojos al asenso. Allí ventilaba sin confusion los puntos mas oscuros; y las sutilezas metaphysicas aparecían con tal hermosura, y claridad en su boca, que preocupaba facilmente todas aquellas fútiles distinciones, que eluden las dificultades, y no las desatan, como deben. El nervio en la dificultad, la energía en el decir, la valentía en la expresion, la limpieza de latinidad, y el garbo con que lucía todos los ejercicios, le captó la comun benevolencia, y le dió un eminente lugar entre los Sabios.

Mas no penseis por eso, que tantas prendas brillantes, tantos aplausos, y tan general acceptacion pudieron ser bastantes para contrastar su humildad; y menos para hacerlo caer en aquella torpe satisfaccion, que supedita con desprecio à los demás, y reviste à su dueño de

(*) El R. P. M. Fr. Mauricio de Belamazán.

de enfadoso ayre señoril; que el verdadero sabio, ni se turba del vituperio, ni se hinche con los aplausos: (15) antes por el contrario extremo, le vimos siempre tan desconfiado de sí mismo, que en quantas Oposiciones hacía, subía como temblando à la Cathedra, de modo, que se hacía preciso confortarlo, y ahun sacarlo del brazo de su Celda al verlo mas tímido, quando se acercaba mas la hora. Quien sabía esto, y lo veía despues desempeñar admirablemente el exercicio, se confundía de que temiese aquel hombre tan docto, que apuraba los puntos, que leía, y satisfacía abundantemente à quantas dificultades le obgetaban. El sin duda estaba altamente persuadido con Platon, de que la menor parte, que ignora el hombre, es mucho mayor, que todo lo que sabe: ò juzgaba quizá con la reflexa de Socrates, que la mayor ciencia del hombre, es el saber, que no sabe. El difícil conocimiento de sí mismo, que estableció Diogenes Philosopho, era en todas sus cosas el primer conocimiento; y bien se dexa vér, que sería ázia sí poco ventajoso, quando le hacía desmayar en fuerzas, y decaer de animo.

Pues ved ahora quien temía, y admiraros. Temía Cavallero. Temía aquel perspicacísimo Philosopho, que desentrañaba las doctrinas más obscuras, que contiene el Peripato, y daba igualmente puntual noticia de los Syſthemas modernos, en los que deseó vér instruída à nuestra Juventud, tanto para saberlos impugnar, quanto porque entendía, que contenían algunas opiniones dignas de seguirse; y porque, como decia su Reverendísima: *No siempre se ha de estár en la pocilga de Aristoteles.* Temía aquel profundo Theologo, que sondeó quanto se le permite al humano entendimiento, los ocultos arcanos de esta Divina Ciencia; y prescribió despues à los Letores de esta Provincia, el mejor orden, y methodo mas util con que debían dictar las Materias Escolasticas. Temía aquel hombre grande versado en todas Ciencias, sin que el impli-

carſe

(15) Plato, apud Laer. in ejus vit.

carle en tantas , hiciese conocer , que le eran forasteras , ò que no era Profesor de cada una. Nosotros le vimos perfecto Mathematico , sin mas Maestro , que los libros , y las luces grandes de su ingenio. Le verias hablar con un Geographo , demonstrando en sus propios sitios la variedad de Rios , y su origen : la diversidad de Mares , de Senos , de Islas , y de Montes. Y con igual inteligencia de la diversidad de Estados , Gobiernos , y Costumbres. Con un Astronomo le oíriais hablar curiosamente de las causas de diversos Phenomenos : de los movimientos varios de los Astros : de la distancia del Cielo , y sus influxos. Con los Medicos , que trataba frequentemente por sus continuos achaques , era gusto oírle hablar en su mismo Vocabulario , haciendo anatomía del cuerpo humano , del equilibrio de los humores , de las causas comunes de varias enfermedades , y de los remedios mas oportunos , citando doctrinas de los mas célebres Medicos , con abundantes sentencias , y Aphorismos : y con poco miedo al Clyma , à los influxos , à los días criticos , y años clymaticos. Y no obstante , que su corta salud , y sus continuas taréas no le permitian dedicarse à la direccion de las Almas , le oíriais hablar profundamente de la Theologia Mystica , descifrando lo mas intrincado de sus sendas espinosas , distinguiendo la verdadera luz , de las phantasmas ; la vision , del prestigio , los arrebatos de la sangre , y de la naturaleza misma , de los raptos del amor , y de la gracia , los caminos engañosos del Mundo , de los seguros , y rectos de Jesu Christo. En él halló toda clase de Theologos un hombre bien instruido , para saber dár vado à las Controversias de la Ecclesiastica Historia , à los Canones mas graves de los Concilios , y à los lugares mas dificiles de la Sagrada Escritura.

Todo esto sabía Cavallero. Y ahun temía ? Pero dónde está la propia desconfianza , sino donde se halla la sabiduría verdadera ? De ella misma , y de la ciencia de los Santos , sacó su Reverendissima el tacito argumento de no divisarla grande , al paso , que se veía continuamente en

el glorioso empeño de difundir sus luces ; pero à la manera que la luz se esparce en nuestro Orizonte sin estrepito : ò que el caudaloso rio camina con movimiento imperceptible entre una , y otra rivera , ahunque ofreciendo en las orillas placidamente sus aguas ya al fatigado pastorcillo , yá à la sedienta oveja : así esparcía nuestro Reverendísimo las luces claras , así ofrecía las aguas cristalinas de una doctrina pura , ilustrando los entendimientos , y apagando la sed de innumerables discipulos , que hoy se glorían en la eleccion , ò suerte de tal Maestro. Veinte y cinco años le vio su Cathedratico la Universidad de Sertorio : y en ese tiempo obtuvo las Cathedras de Philosophia , de Durando , de Escoto , y la de Visperas , en que llegó à jubilarse ; pero esta la hubo con circunstancias tan dignas de decirse , que el ocultarlas , fuera quitar à aquella Universidad Antiquíssima la singular gloria del honor , que le hizo en confianza de su merito : porque habiendo enfermado predicando la Quaresma de la Ciudad de Albarracin , y hallandose impedido para hacer su Oposicion , no obstante , que exercitaron otros , informò el Claustro al Real Consejo , y se le dió dicha Cathedra , sin hacer sus exercicios. Tal era el concepto , que supo ganarle , y el lugar , que llegó à hacerse en los Colegios , y con los restantes Candidatos , que le amaban , como fiel Amigo , le veneraban , como Maestro docto , y le oían , como sabio Oraculo.

Pues referiros ahora los agudos Problemas , que propuso en los muchos Grados , que le buscaron por Padrino , sobre abusar del sufrimiento con que me escucháis , fuera hacer interminable la Oracion. Solo os puedo decir , que siempre estubo à favor de la verdad : la amaba , y defendía con teson ; porque ahunque le sobraba erudicion , y luces para sostener aquellas opiniones peregrinas , que inventa el capricho , la laxedad , ò la soberbia de los que presumen de ingenios sobrefalientes , y sienten gran pena de quedar en la clase de vulgares : con todo eso , jamás le vimos , ni ahun levemente inclinado à lo menos probable,

ble, menos verisimil, ò menos conforme à la verdad, y rectitud. El habia comprado la verdad, segun la amonestacion del Sabio: (16) pero cómo? Con un entendimiento claro, y despejado, con bellissimo gusto en la acertada eleccion de los mejores libros, con orden, y methodo, y con una aplicacion no interrumpida al estudio, que conservó siempre, ò leyendo por sí mismo, ò haciendo, que le leyéfen otros: y pudo decir con Solón, uno de los mas celebrados Sabios de la Grecia, que se hacia viejo, aprendiendo algo de nuevo cada dia. (17) Por eso, oír una conversacion suya, era lo mismo, que leer toda una Bibliotheca. De su boca no se esperaban, sino excelentes sentencias, y no se hallaba que añadir à sus palabras. Ah! Si su humildad no nos hubiese ocultado las hermosas producciones de su florido ingenio, hoy se hallára enriquecido el publico con obras utilísimas, sin que necesitáramos de mendigar otras forasteras.

§. II.

A Hora ya no tendreis dificultad en inferir, que fue admirable en gobernar; porque yo no me acomodo à que pueda gobernar bien el que no es sabio. Qué importa, que un hombre sea de buen genio, que tenga buenas entrañas, ò que no tenga hiel, como soleis decir, si le faltan las virtudes intelectuales, para obrar con discrecion? El arte de gobernar con rectitud se halla con la prudencia, se defiende con la ciencia, y se conserva con la experiencia; pero la prudencia, y quantas partes la constituyen, son hijas del buen entendimiento instruido en la ciencia de los Santos. La inteligencia, la rectitud de consejo, el juicio, el decreto, la sentencia, el imperio, la solercia, la circunspeccion, la providencia, y docilidad constituyen, y forman un buen Prelado, un recto, y justificado Superior: el qual debe tambien gobernar se

(16) *Proverb. cap. 23.* (17) *Cicer. in Caton. Maj.*

narse por la experiencia de sucesos semejantes , para resolver , segun ellos , en los que se ofrecen de presente ; y esto solo se alcanza con los años , ò se suple con la leccion de las Historias , enriqueciendo con ellas la memoria , à quien llamáron algunos *Madre de la Prudencia*.

Sin estas circunstancias , el hombre es ignorante , precipitado , inconsiderado , inconstante , y negligente. Sin ellas podrá tener aquella prudencia mundana , cuyas inseparables compañeras son la ambicion , la insolencia , la mentira , la arrogancia , la audacia , la fraudulencia , y la astucia : y para ellas , confieso , que no es menester sugeto docto ; antes las ví siempre abominádas de los verdaderos sabios , y practicadas con primor de los mas necios. Esta es la sabiduria del Mundo ; pero acaso la rectitud , la equidad , y ahun la sociedad civil no detestan estos vicios ? Luego si aquellas virtudes están vinculadas en el buen entendimiento , vuelvo à decir , que no puede gobernar bien el que no es sabio : porque el contrario de obrar por una razon recta , es obrar por passion , por capricho , ò phantasia ; y obrar por solo el humor , ò el interés , arrastra consigo toda suerte de irregularidad , de extravagancia , y de la mas estólida , y perjudicial conducta. El Sabio lo es todo : es prudente , recto , inteligente , sagáz , circunspecto , docil , provido , y justificado. La Sabiduria habita en el consejo : está en medio de los pensamientos eruditos : suyos son el consejo , y la equidad : la prudencia , y la fortaleza : sus caminos son el juicio , y la justicia. (18) Los brutales son asperos , sérios , imperiosos , y no tienen mas que una falsa audacia ; pero el Sabio es uniforme , animoso , robusto , fuerte , y respetoso. Mas miedo tenia David à solo Achitofel , que à todo el Pueblo , que estaba con Absalón ; porque era tan sabio , que dirigía todas las acciones con el mayor acierto. (19) Al Sabio Josaphat le temblaban todos los Reynos vecinos ; los Arabes le pagaban tributos : los Filisteos le ofrecian

D

dona-

(18) *Prov.* 8. (19) *2. Reg.* 16.

donativos, y le llevaban regalos. (20) Y en fin, porque previó Salomón el peso de los negocios, tantos genios, tantos intereses, tantos artificios, tantas pasiones, le pide à Dios docilidad, y sabiduría, para juzgar con rectitud, y gobernar con prudencia.

Por esta sabiduría asumió Dios à Zorobabel para el gobierno, diciendole: Yo pondré en tu mano el sello de autoridad, porque yo mismo te elegí. (21) Y en efecto, él gobernó el Pueblo con tan singular prudencia, que lo reconcilió con Darío, y lo defendió de los Samaritas. (22) Pues si ahora consideramos, que en aquel Sello se representan los Doctores, y Maestros, los Superiores, y Prelados: (23) luego ocurre aquel Doctor, y Maestro sapientísimo, aquel prudente, zeloso, y vigilante Prelado, que gobernó diversas Casas, la Provincia, y toda la Religion con el mayor acierto. N. Reverendísimo difunto tubo aquella ciencia de los Santos, que asegura la mas feliz conducta en el gobierno. Porque ahun la humildad, poco acostumbrada à reynar pacíficamente en el Solio, se vió en él tan una con su Sabiduría, como en la cumbre suprema del Gobierno. El se vió libre del comun contagio de la vanidad, del fausto, de la afectacion, y de aquella ridicula supersticion de autoridad, que hace odiosa la persona del Superior, rompe el vínculo de la caridad, y de la sociedad civil. Su afabilidad fue tanta, tan singular su agrado, que igualmente abría su corazon al mas humilde lego, que al Padre mas autorizado; si bien como aquel Planeta Presidente, que con el primer rayo, que despide, baña las cimas de los mas encumbrados montes, y despues estiende tambien, y comunica sus luces al collado, al llano, al valle humilde. En esto fue singularísimo: porque él supo templar el esplendor del Generalato con los encantos de la afabilidad, y blandura: la autoridad con la condescendencia: la clemencia con la firmeza,

y

(20) 2. Paralip. 17. (21) Aggei 2. 24.

(22) Alap. hic. (23) Alap. hic.

y constancia : la igualdad de animo con las vicisitudes , y desigualdades del tiempo , y de los sucesos. Nosotros vimos en el Reverendísimo difunto un Prelado liberal , y magnifico : un Amigo constante , y generoso : un Padre indulgente : un Juez integerrimo : un benignísimo Protector de la inocencia : un justo Remunerador de la virtud , y literatura. Formar de él menor idea , fuera no haberle conocido bien , ò no haber querido observar los pasos de su vida. Su humor tranquilo , y naturalmente reflexivo dexó conocer por una prudencia anticipada , que nunca sería precipitado en sus juicios , absoluto en sus disposiciones , ferreo en sus dictámenes , ardiente en sus deseos , defabrido en sus discursos , y aspero en su trato. Siempre manifestó una moderacion admirable , un corazon docil , un animo flexible , un grande espíritu , dotado de pensamientos elevados.

No por eso se dexó llevar de aquellos hombres artificiosos , que suelen rodear al Superior con solapada malicia , con entrañas de lobo , y piel de oveja , que con la humilde capa de servirle , aspiran solamente à gobernarle : en mi Religion no se conoce esta mala casta de politicos ; y quando los hubiera , era Cavallero mucho hombre , para dexar que llegáran à apoderarse de su animo. Pues discurrid vosotros si daria oídos à los chismes de la maledicencia , y à la sugestion de los malevolos. Eran abominables à sus ojos los sediciosos , y turbulentos , que no solo alteran la paz de los hermanos ; pero que forman tambien el ambicioso plan de sus vastas pretensiones , vulnerando la honra , y derribando al inocente. Sabía su Reverendísima , que esta indigna condescendencia hizo caer à Sedecías en la ignominia afrentosa de entregar à los Grandes de su Reyno al pobre Jeremías , à quien perseguían de muerte , porque les anunciaba los castigos con que pagarían sus maldades. (24) Sabía las sugestiones malignas del sobervio Amán , que solo porque Mardocheo no le do-

blaba la rodilla , tubo astucia para pervertir , y corromper el corazon de Afuero , hasta hacerle decretar la muerte de los Judios ; ò , lo que es peor , dexó el poder , y autoridad à su arbitrio con aquellas palabras indignas de quien ocupa el Solio : *Haz lo que te dé gusto* , que recayendo en un corazon violento , sobervio , vengativo , y ambicioso , puso en la mayor consternacion à los Hebreos ; y sin duda perecieran todos , à no atajar Esther con superior impulso todas aquellas tramas , y artificios. (25) Sabía , en fin , la conspiracion de los Satrapas contra el prophetico Daniel , que fue condenado al lago , porque descubrió los artificios de los Sacerdotes de Bél , quando hizo reventar con estallido al dragon sacro , idolo , que adoraban los toscos Babilonios. (26) Todo esto , y mucho mas sabía N. Doctissimo difunto , à quien yo mismo oí quedar agriamente , y le ví implacable contra aquellos hombres mal intencionados , que confeccionan diabolicos venenos contra la honra del proximo , para dexar despejado el camino de sus ascensos. Por eso nunca fue pronto en resolver , apasionado en el obrar , ni facil en dexarse enganar de la malignante , y cavilosa seduccion. Todos miraban , y pensaban bien como le habian de hablar , y como le habian de escribir ; porque descubria à primera vista el fondo de los pensamientos , y el sentido de las cartas mysteriosas.

Dos cosas vimos en él dignas verdaderamente de la mayor admiracion : supo hacerse amar , y supo hacerse temer. Su bellissima indole le inclinaba poderosamente à favorecer , y dar gusto à todos : por eso era estimado ; pero conociendo , que el temor es el freno mas necesario para reprimir la indocilidad , la soberbia , la indolencia , y el orgullo , sabía tambien , quando llegaba el caso , armarle de severidad , contra la natural blandura de su genio , con firmeza invencible para reprehender los delinquentes , para deshechar ruegos importunos , y rebatir in-
 ju-

(25) *Esther.* 8. 5. & 8. (26) *Daniel.* 6. & 14.

justas pretensiones. Ni se vió en su Reuerendissima aquel cobarde temor de disgustar, que suele degenerar en flaqueza de corazon; pues por el temor de disgustar à sus subditos, jamás los abandonó à sus deseos. Quién podrá, no obstante, tizarlo con la nota de Roboam, que por su aspereza, è hinchazon, declinó en el extremo de cruel con el especioso pretexto de conservar la autoridad? (27) El mayor azote de Dios sobre los Subditos, es querer un Superior ser obedecido à qualquier precio; y ahunque no puede negarse aquella sentencia del Sabio: *Que la mano fuerte es apta para el gobierno*; (28) pero no es lo mismo ser fuerte, que ser áspero: porque la fortaleza, es virtud; y la aspereza vicio. El Superior sin piedad, es rugiente leon, es oso hambriento. (29) El Superior inhumano puede contar, que está siempre rodeado de enemigos: como à ninguno ama, ninguno le ama à él; y al que dice en su corazon: Yo soy: no hay mas que yo sobre la tierra: yo solo reyno: le vendrá el mal por mano oculta, y sin saber de que parte: caerá en una miseria inevitable, y vendrá sobre él la calamidad, quando no piense. (30)

N. Reverendissimo difunto supo ser fuerte sin ser áspero; pero fuera de aquellos casos, en que es preciso el rigor, se dexaba ver con toda aquella clemencia, y suavidad, tan recomendada en las Sagradas Letras, y que pedía Dios à los Gobernadores de Israel: y si la vida de los Subditos está en la alegría del rostro del Superior: (31) nosotros le vimos temprar la autoridad con rostro tan alegre, y placentero, que hilarizaba, y dilatava el corazon de sus Subditos. Estarían bien en su boca aquellas palabras del Principe de Idumea: „ Esperaban mis palabras, „ como el rocío de la mañana, y abrían à ellas su boca, „ como à la lluvia vespertina: si yo me les sonreía, no „ dían creerlo, y no dexaban caer en tierra los rayos de „ mi rostro. (32) De modo, que si Job sentado en medio de

(27) 3. Reg. cap. 12. (28) Proverb. cap. 12. (29) Proverb. cap. 25 (30) *Isaia*, cap. 47. 10. & 11. (31) Proverb. 16.

de su Pueblo fue el consolador de todos los afligidos : (33) ningun Subdito llegó afligido à este suavissimo Prelado, que de su presencia volviese sin consuelo. Prestaba oídos al pobre sin tristeza , le daba quanto se le debia de justicia , y le respondía con paz , y con dulzura. (34) Era pacientissimo en oír las representaciones , que le hacian , y daba con sabiduría una respuesta cathogorica. (35) De aqui podeis inferir , que no tubo el capricho de Nabuco en exaltar , ò humillar , segun su antojo : (36) porque atendió siempre con su mayor cuydado à la antigüedad , y al merito. El *Mio* , y *Tuyo* eran para su Reverendissima unas palabras tan frias , que temia de ponerlas en su boca ; y bien se dexó vér quan poco le vencían sus particulares intereses , quando supo apartar de sí , y de su corazon la carne , y sangre , sin dexarse doblar de su oculta , y bien disimulada inclinacion , por ajustarse , como decia , à la justicia , y equidad. Ved , pues , si tan hermosa conducta , y raro procedimiento , pueden acreditarlo del mejor Prelado.

§. III.

HAbemos yá llegado à la niña de sus ojos , y al sagrado centro de sus mayores cuydados ; porque no defcanzó N. Reverendissimo difunto , hasta que al Dios de Jacob le erigió este sumptuoso Tabernaculo. Pero aqui se hace forzoso mirar con mas atencion al prototypo , para admirar la fiel correspondencia del traslado. Todos sabeis , que Darío hizo voto à Dios de reedificar el Templo de Jerusalén , si llegaba à ocupar el Throno de la Magestad. Llegó à verse Rey de Babylonia ; y el primer cuydado de Zorobabel fue acordarle la promesa , para que la cumpliese con la fidelidad debida. Condesciende gustoso el Rey con sus piadosas ansias , y le recomienda à los Gobernadores de las Provincias , encargandoles le déan todo favor , y ayu-

(32) *Job* 29. 23. & 24. (33) *Ibid.* 25. (34) *Eccles.* cap. 4. v. 8. (35) *Eccles.* 5. 13. (36) *Daniel.* cap. 5. 19.

ayuda, para incóar, y profeguir la obra. Con todo esto, acordandose el Pueblo de las muchas dificultades, que en otro tiempo habian ocurrido, ni quiso oír las exortaciones tiernas del pio Zorobabel, ni creer, que el Principe ofrecia su favor. (37) Tan poderosa fue la resistencia de los contrarios, que se difirió la obra desde el Enero al Agosto, y ahun fue preciso, que Dios embiára dos Prophetas para mover sus animos. Comenzó à vaticinar Ageo en el mes sexto, acusando la desconfianza, y negligencia de los Judios, y exortandolos à que dieran luego principio à la Fabrica del Templo. Mirad, les dice, que esta es la voluntad de Dios; y estando en sus manos el corazon del Rey, no debeis temer, que él, ni los Samaritas os lo podrán impedir. (38) Dos meses despues excitó Dios el espiritu de Zacharias, que vaticinó, reprehendiendo à aquel Pueblo incredulo con las palabras mas ásperas. Monte grande, decia sin temor, quién eres tu delante de Zorobabel? (39) Reyno estolido, porqué en oponer dificultades te juzgas monte grande, si no eres mas que un valle humilde? (40) Por mas que mil veces te opongas con toda tu rabia, y furia, yo haré vanas tus esperanzas, humillaré, y allanaré el monte de tu sobervia. (41) Las manos de Zorobabel, que en tiempo de Cyro dieron principio à esta Fabrica, sin poderla entonces profeguir, ahora la han de concluir con la mayor perfeccion. (42) Yo elegí à mi siervo Zorobabel, lo hice Sabio, y le conferí el Gobierno, dotandole de luz, y dandole autoridad, para que fuese la piedra fundamental de esta Fabrica, y la concluyese despues, como cabeza. (43) Ahora, pues, qué importa, dice Dios por Zacharias, que esteis cortos de medios, para dar principio à la Obra? Quién desconfió de la Divina Providencia? Y quién despreció un dia de pocas horas, sabiendo, que à principios débiles siguió siempre la mejor fortuna? Ea, no os asijais,

(37) 1. *Esdra* 6. 3. *Esdra*. *Aggai* 2. *Alap. ibi.* (38) *Aggai* 2. (39) *Zachar.* 4. v. 7. (40) *Chald. hic.* (41) *Theodor. hic.* (42) *Ibid.* v. 8. (43) *Zachar. ibid.*

ni desmayeis por eso: vosotros os llenareis de gozo, quando veais à Zorobabel con el peso, ò perpendicular. El ha de edificar esta Iglesia, y él se ha de llevar toda la gloria; porque la dexara tan perfecta, con tanta gracia, y tan vistoso adorno, que quantos la vean, lo han de llenar de aclamaciones, y aplausos. (44) Habeis oído lo literal del Texto.

Pero si yo os dixera ahora, suavísimos Oyentes míos, que el Reverendísimo Cavallero, ahun siendo Novicio, tiraba yá las líneas de esta Iglesia desde una ventana del antiguo Noviciado, poniendo desde entonces su corazón, y sus ojos en este hermoso Templo, os admirara el cuydado que tubo por la Casa de Dios desde sus años tiernos; y ahun pudierais persuadiros, que yá desde entonces lo destinaba el Cielo para tirar despues las líneas, para comenzar, y concluir esta magnífica, y sumptuosa Obra. Pues ello fue así, como lo contestan hoy sugetos de fé, y de verdad. Y en efecto, ahunque muchas veces se intentó en este Convento hacer Iglesia nueva, siempre ocurrieron dificultades poderosas, que impidieron el comenzar la Fabrica. Tal vez era, porque no correspondían las líneas, que se echaban à las que aquel sabio Joven habia tirado allá en su idea. Visteis vosotros, y ví yo mismo una gran porcion de materiales, que estubieron detenidos muchos años, con animo de hacer la Iglesia en otro sitio; pero nunca faltaron embarazos para frustrar vuestros deseos. Llegó el caso, que à nuestro nuevo Zorobabel lo eligieron Provincial de esta Provincia de Aragon, y al vér, que su Convento de Calatayud no tenia otra Iglesia, que un poco de Claustro, que hoy corresponde à Portería, resolvió desde luego hacer Iglesia nueva. Pero con qué medios? Sin otros, que los que suele dar la Divina Providencia, à quien pone en ella, como debe, toda su confianza. Allaná todos los grandes montes de dificultades, que la hacían, al parecer, imposible; y como una de ellas, y la mayor sin du-
da,

(44) Pagnin. Vatab. Tygur. & alii hic.

da, era hallarse sin caudal, y rentas para comenzar la Obra, propuso à esta Comunidad el medio de vender el oro, y plata, que tenía la Sacristía, quedando solo con lo preciso para el decoro, y decencia.

Aqui fue donde se explicó el resentimiento de aquellos individuos apocados, que sentían de una parte vér despojada la Sacristía, y temían de otra quedarse sin Iglesia. Qué importa, decían, que ahora se dé principio con esto, si para proseguir no hay fondos, ni esperanzas de tenerlos? Nos vamos à quedar sin uno, y otro. Cómo que? reponía N. Reverendísimo: la Iglesia se ha de hacer: Dios asistirá; y quando falten otros medios, yo mismo, cargado de accidentes, y de años, andaré las Ciudades, y los Pueblos pidiendo limosnas à los fieles para la Casa de mi Dios: y si fuere necesario, de mis alimentos mismos he de llegar à quitarme, hasta vér al Señor de la Magestad en una Casa decente. Yo no os diré ahora que hubo profecías antes de dár principio à esta Fabrica; esperanzas sí, y bien fundadas en el merito de su Reverendísima, de que él con el tiempo pudiera contribuir por sí mismo à todas las expensas de la Obra; aunque solo su Reverendísima era el que menos pensaba en esto, y en ayudarse à su fortuna. Al fin condescendieron todos con sus religiosísimos deseos, y luego le vimos lleno de gozo, y me parece, que ahun ahora mismo me lo estoy mirando, andar con paso lento este sitio, transformado en aquel Angel Mensor, que vió Zacharías midiendo el sitio para el Templo de Jerusalén. (45) Aqui le vimos idear, trazar, medir, pesar, y anibelar, sin apartar de sus ojos, y menos de su imaginacion la Fabrica de este Templo, hallandose siempre en él con la presencia de espíritu, quando no podía de otro modo, por las indispensables tareas, y obligaciones de su Oficio. Pero he aqui, que quando apenas podía comenzar à congojarse su animo, por vér, que se acababa el dinero, se acordó Dios de este siervo fiel, y por su zelo, por su piedad, y prudencia, lo constituyó Cabe-

E

za

za de su Familia Mercenaria, elevandolo al Supremo Gobierno de toda la Religion, y proporcionandole abundantes medios, para que en pocos años viese su Templo concluido. El vió cumplidos sus deseos: vió concluida esta hermosísima Obra, con tanta gracia, y belleza, que en su primorosa Arquitectura, y Escultura presenta un embeleso à los ojos, es admiracion, y remora de todos los Estrangeros. Qué mucho, pues, que el dia de la Solemnísima Dedicacion de este Templo le vieramos llorar de gozo, al oír las repetidas voces de enhorabuenas, de congratulaciones, y aplausos?

Pero vosotros sabeis, Hermanos felicísimos, que no paró aqui su ardiente zelo. Del Templo de Dios pasó à los templos vivos; y despues de haber repuesto con mejoras todo el oro, y plata, que se vendió de Sacristía, enriqueciendola con preciosísimas Jocalias, no solo estendió, y perficionó la Fabrica del Convento, sino que se aplicó tambien con el mayor cuidado à dèxar rentas para mantener los Religiosos. Pero no me es posible pararme ahora en los proyectos, que formaba cada dia, para aumentar, y mejorar la hacienda. La Torre de Anchis es otro testigo de sus ansias. Allí os dexó una gran Casa de Campo, que pareciera bien en el Pueblo mas lucido, por la comodidad, y buen gusto en la distribucion de habitaciones para todo tiempo: y con un bellissimo Oratorio, que fue su ultimo esmero, à quien dió el nombre de Basilica, y nosotros pudieramos llamar perfecta Iglesia. Allí os dexó tan mejorada la Viña, con todas las adherencias à Granja, con diversas fabricas, y un plantío tan copioso de varios arboles, y zepas, que os están anunciando en verdes esperanzas los dulces, y abundantes frutos de su sabiduría, y gobierno: de modo, que si el Pueblo de Judá, y de Israel fue el mas opulento, y mas feliz, y recibió los frutos del gobierno pacifico del Sabio Salomon: si entonces comían, y bebían en abundancia, y cada uno se sentaba en su Viña, y à la sombra de su Higuera: (46) la feliz conducta de este

este verdadero Israelita, os ha dexado disposiciones, y proyectos para figuraros ya en igual fortuna.

Pero, O! Dios inmortal! Si ahora vuelvo la consideracion ázia aquella enfermedad cruel, que dexó à esta Casa sin su especial Bienhechor, y à toda mi Religion sin aquel Padre comun, que recibía à todos en el seno ancho de su amor, me vuelvo à acobardar, y me congoja el dolor! Mas quién de nosotros no se consolará, al contemplar el exemplo, que nos dexó en una muerte feliz? Vosotros le visteis hasta los ultimos periodos con aquella presencia de espíritu, paz, y tranquilidad de animo con que suele Dios premiar la vida de los justos. Le oísteis hablar con el mayor despejo, y serenidad de juicio, quando en el paso tierno de recibir el Santo Viatico, volviendo su turbada vista ázia toda la Comunidad, que se anegaba en lagrimas de pena, les dixo de esta forma: „Yo, Hijos míos, „jamás intenté ofenderos: siempre juzgué obrar con razon, „y con motivos poderosos, pero desnudos de aquel vicio, „do afecto, que pudiera afearme la accion de vengativa, „ò que yo intentára como agravio. Con todo eso conozco, „que habrán sido muchas mis faltas, y las impertinencias „de mi genio: y como quiera que sea, pido por Dios à todos, y cada uno de los presentes, y ausentes, que me perdonen con todo su corazon quanto les haya ofendido: „que yo hago lo mismo, como debo, con el mayor amor. Dixo, y recibió al Señor con imponderable devocion, y con edificacion de toda esta Religiosissima Comunidad.

La viva, y vehemente representacion del polvo, que padeció sin intermision por espacio de quatro años, le enseñó à morir con tiempo, y à disponer su Alma, con la memoria de lo que era, y de lo en que habia de parar. El comenzó à morir, y à padecer desde que sintió en sí aquella vehemencia de la imaginacion, que le persuadía, que todo era polvo: y este continuo conocimiento le traxo hasta el extremo sin susto, y sin aquellos temores, que suele excitar la memoria de la muerte, y las zozobras, que turban la Alma en aquel ultimo trance. Con todo eso, conociendo su Reverendissima, que se iba agravando la enfermedad, pi-

dió con tiempo el Santo Sacramento de la Extrema-Union : y viendo congregados à todos los Religiosos , despues de haberlos exortado à la paz Christiana , y concordia religiosa , yá con la voz algo tremula , se empeñó en una exortacion larga , que fue preciso atajarle , porque no lo acabáta el fervor con que la hacia ; pero todos oyeron , que les dixo estas palabras : „ Hijos : por la ahora en que „ me hallo , y por la grande misericordia , que de mi Dios „ espeto , encargo à todos , que ninguno desconfie de la mi- „ sericordia Divina ; pero tambien , que ninguno sea tan „ temerario , que fie , y presume vanamente de ella . Si yo hubiera de detenerme aqui en referiros los tiernos , y dulcissimos coloquios con que imploraba la asistencia de nuestro Gran Padre , y Patriarcha , sin apartar la vista de una hermosa , y devota Imagen suya , que estaba frente à la Cama : los afectos amorosos con que alternaba , diciendo muchas veces : *Madre mia* , esforzandose para volver los ojos àzia otra Imagen de Nuestra Madre Redentora , pensára vér al mas duro de mis Oyentes sumergido en lagrimas . Solo os puedo decir , porque me desfampáran yá del todo la respiracion , y la voz , que habiendo perdido la habla algun poco despues , aunque no el conocimiento , ni los demás sentidos , fueron tantos los extremos , que hizo , mostrando dolor , y arrepentimiento , yá hiriendo à golpes su pecho , yá llamando por señas al P. Presentado Fr. Miguel Garcia , Comendador de esta Casa , y Director de su espiritu , que llegandose à su Reverendissima , y preguntandole , segun lo que le tenía comunicado , y prevenido , si pedía la absolucion ? le respondió del modo que podía , apretandole tres , o quatro veces la mano con indecible fuerza . Asi espiró , muriendo en suma pobreza , y dexandonos el consuelo , de que por el desapego grande , que mostró siempre al interés , por su muerte feliz , por su Religion , y piedad , y por su abrasado zelo en haber dedicado à Dios este Templo hermoso , descansa yá con él en los eternos Tabernaculos , como piadosamente lo creemos . Amen .

EPITAPHIUM

AD SEPULCHRUM Rmi. P. M.
F. JOANNIS CAVALLERO,
ERECTUM.

D. O. M.

R.^{mo} P. M. F. IOANNI CAVALLERO

Regij. Ord. B. V. M. De. Mercede. Red. Capt
Oscensis. Academiae

Doctori. Theologo. Et. Profefori. Emerito
Perque. Omnes. Honorum. Gradus. Ad. Summum
Ordinis. Magisterium. Evecto

Sacrae. Huius. Aedis. Conditori. Atque. Item. Coenobij
Amplificatori. Munificentissimo

Pietate. In. Deum. Morum. Integritate
Prudentia. Et. Zelo. Religionis. Eximio
Deque. Univerfo. Ordine. Optime. Merito
Coenobium. Auctore. Rmo. P. M. F. Basilio
Gil. De. Bernabe. Altera. Eiusdem. Sobole
Defideratiflimo. Parenti. Cum. Lacrymis

P.

Vixit. An. LXXVI. Menses. III. Dies. XXII.

Obit. VI. Cal. Oct. An. MDCCLXV.

EPITAPHIUM

AD SEPULCHRUM R. P. M.

F. JOANNIS CAVALLERO

ERECTUM

D. O. M.

R. P. M. F. JOANNIS CAVALLERO

Regij. Ord. S. V. M. De. Merced. Red. Capr.

Ordinis. Acolitus

Dofor. Theolog. Et. Profefor. Hifpano

Parue. Omne. Honorum. Cibus. Ad. S. Martinus

Ordinis. Merced. Red. Capr.

Exor. Hifpan. Acolitus. Concionator. Aque. In. S. Confoli

Anglicano. Miniftratus

Præf. In. S. Martinus. Hifpano

Et. Præf. In. S. Martinus. Hifpano

Parue. Omne. Honorum. Cibus. Ad. S. Martinus

Confoli. Acolitus. Concionator. Aque. In. S. Confoli

Gil. P. Merced. Acolitus. Concionator. Aque. In. S. Confoli

Deferimus. Parue. Omne. Honorum. Cibus. Ad. S. Martinus

Vixit. An. LXXXV. Mens. III. Dies. XVII.

Obiit. VI. Cal. Oct. An. MDCLXXV.